

## RELACIONES ENTRE LITERATURA Y PODER POLÍTICO EN LA ÉPICA DE CLAUDIO CLAUDIANO

---

LILIANA PÉGOLO

UBA / UBACYT • AR

pegolabe@gmail.com

La crítica literaria tradicional llama a Claudio Claudiano (370 d.C.-410 d.C.) "el último poeta de la Roma clásica"; esta denominación, que excluye la Antigüedad tardía, sostiene como paradigma literario la recreación de la forma épica sin comprender que Claudiano reproduce poéticamente una perspectiva disímil con respecto al efímero Clasicismo imperial. *In Rufinum* es el producto de la relación del poeta con la corte de Honorio, donde desarrollaba su poder el general Estilicón tras la muerte de Teodosio en el año 395. La antinomia con la que Claudiano representa la oposición de los "amos" de Occidente con el monstruoso Rufino se funda en el manejo de una retórica pletórica de barroquismos y en la profundización del clientelismo que tiene en el panegírico su reproducción genérica.

tardoantiguo | género | épica | panegírico | barroquismo

The literary critics calls Claudius Claudianus (370 AD?-410 AD) "the last poet of classic Rome"; this denomination, which excludes late Ancient Time, supports as a literary paradigm the recreation of the epic form without understanding that Claudianus reproduces poetically a dissimilar perspective regarding the ephemeral imperial Classicism. *In Rufinum*, it is the product of a relationship between the poet and Honorio's court, where general Estilicon developed his power after Teodosio's death in the year 395. The antinomy with which Claudiano represents the "masters" of Occident's opposition with the monstrous Rufinus, is based on the handle of a rhetoric plethoric of baroques and the deepening of client state that has in the panegyric its generic reproduction.

late ancient times | genre | epic | panegyric | baroque

El interés que despertó en la crítica de las dos últimas décadas la obra de Claudio Claudiano,<sup>1</sup> llamado tradicionalmente el "último poeta de la Roma clásica", es producto de la síntesis genérica y estilística que representa. En él se advierte una literatura barroca, rica en experimentaciones retóricas y, junto a estas, la unidad formal de la que goza su creación,<sup>2</sup> lo cual es característico de toda producción clásica.

<sup>1</sup> Obsérvese que CHARLET (2000:180-194) cita aproximadamente una treintena de títulos, incluyendo ediciones de la obra poética de Claudiano, en los que se elaboran hipótesis de lectura de la poesía del mencionado poeta tardoantiguo.

<sup>2</sup> CHARLET (2000:194).

Esta posibilidad de entrecruzamientos de formas y de estilos no es una extrañeza en la literatura contemporánea a Claudiano, que está abierta a juegos de "reminiscencias" poéticas y plásticas; con ellos se deleitaba a un auditorio culto, interesado en el "renacimiento" de las artes y las letras que estuvo animado por círculos de aristócratas paganos y cristianos, seducidos por el slogan tetrárquico y monetal de la *reparatio imperii*.<sup>3</sup>

Hacia el siglo IV, la antinomia paganismo-cristianismo que había escindido el Imperio en las centurias anteriores estaba en vías de ser superada: Constantino, por su parte, siguió respetando el derecho tradicional de origen pagano,<sup>4</sup> al tiempo que instauraba en las estructuras de las elites aristocráticas contradicciones en materia religiosa y política, estableciendo un poder militar aproximado a la fe cristiana que anhelaba no romper con la tradición clásica.<sup>5</sup>

En cuanto a lo literario, las fórmulas retóricas de la "paideia" grecolatina siguieron abasteciendo las necesidades formales y estilísticas de los discursos que paganos y cristianos revitalizaban a través de mezclas genéricas y procedimientos intertextuales derivados de los antecedentes clásicos. La producción literaria de la cuarta centuria demostró que la llamada "crisis" del siglo anterior influyó tan sólo sobre la economía de las aristocracias locales, pero no así en lo artístico, que mostró a un grupo cristiano muy activo frente al neoplatónico círculo de los Símaco.<sup>6</sup> Ha de tenerse en cuenta que en cada época los cambios que se producen en el gusto literario están relacionados con una reevaluación de los géneros<sup>7</sup> considerados canónicos. Estos se fijan de manera provisional, al tiempo que el repertorio se transforma sobre la base de desviaciones, adiciones y supresiones que se materializan en la frontera de la preceptiva.<sup>8</sup>

La superación de la dicotomía planteada en párrafos anteriores revela que el Tardoantiguo, si bien se caracterizó por la cristalización de los cánones clásicos, operó sobre estos en forma sincrética con el fin de modificar las relaciones políticas y religiosas, inaugurando nuevas matrices ideológicas.<sup>9</sup> En consecuencia considerar a Claudiano un poeta clásico resulta anacrónico, ya que este recreó las formulaciones épico-líricas tradicionales desde una perspectiva estética diversa. Su estilo se fundamentaba en la exuberancia de las alusiones por medio de las cuales se reinstalaron las categorías del barroquismo alejandrino, superando los conceptos de *imitatio* o *aemulatio* pertenecientes al efímero Clasicismo imperial.<sup>10</sup>

<sup>3</sup> FONTAINE (1977:31).

<sup>4</sup> ZURUTUZA (2001:53).

<sup>5</sup> ZURUTUZA (2001:51).

<sup>6</sup> CAMERON (1977:2).

<sup>7</sup> BLOOM (1995:30) completa su teoría sobre la delimitación canónica de los géneros a través de la obra de FOWLER (1982).

<sup>8</sup> BLOOM (1995:31).

<sup>9</sup> ZURUTUZA (2001:35).

<sup>10</sup> NUGENT (1990:248) incluye una observación de BROWN (1979:22) en la cual el historiador señala

La tendencia a la miniatura y a la enumeración exacerbadamente adornada que se advierte en la poesía de Claudiano forma parte de un "espíritu" de época en el cual la ambigüedad discursiva y el lenguaje velado y florido<sup>11</sup> determinan no sólo los patrones artísticos, sino también el estudiado ceremonial cortesano, tras el cual el emperador se empeñaba en diferenciarse de sus súbditos. En su producción poética se amalgamaban un selecto número de estereotipos retóricos y ejemplares con los que "iluminaba" a sus patrones de turno; a estos los ubicaba en una topografía *quasi divina*, acorde con los gustos de un receptor acostumbrado a los argumentos de la más exquisita tradición panegírica.<sup>12</sup>

### CLAUDIO CLAUDIANO: SÍNTESIS DEL POETA DEL TARDOANTIGUO

Claudiano es un escritor cortesano del que poco se sabe hasta su llegada a Italia hacia el año 394 d.C.<sup>13</sup> Se supone que habría nacido en Egipto, más precisamente en Alejandría alrededor del 370; era un hablante de griego entrenado en cuestiones retóricas, aún antes de comenzar su carrera poética en lengua latina. No es de extrañar que rápidamente se ajustara a los requisitos de otra lengua, ya que las traducciones textuales del griego al latín se practicaron en la Antigüedad Tardía como parte de las innovaciones literarias de la época.<sup>14</sup>

El mismo año que Claudiano arribó a la península itálica, tuvo lugar la batalla de Frígido, tras la cual el emperador Teodosio impuso el cristianismo como religión oficial. Charlet<sup>15</sup> recuerda que el poeta hispano Prudencio en el libro I de *Contra Simachum* instaba al soberano, a través de la personificada *Urbs*, a abandonar los ritos adecuados a las fieras, pues, como pacificadora de hombres y sabia dispensadora de leyes,<sup>16</sup> resultaba necesario que Roma convir-

la que, para la Tardía Antigüedad, la tradición clásica no es un ideal distante sino que se trata de la única tradición con la que se podría trabajar.

<sup>11</sup> MALAMUD (1989:6).

<sup>12</sup> GRUZELIER (1990:299) comienza a definir el estilo de Claudiano a través de la opinión de BROWNING (1982:2.708).

<sup>13</sup> PLATNAUER (1922:1.13) sostiene que Claudiano habría estado en Roma antes de enero del año 395, fecha que coincidiría con el cambio de código en sus escritos.

<sup>14</sup> CAMERON (1977:5).

<sup>15</sup> CHARLET (2000:180).

<sup>16</sup> A. Prudentius Clemens, *Contra Simachum* 1.455-460: "at te, quae domitis leges ac iura dedisti / gentibus instituens, magnus qua tenditur orbis, / armorum morumque feros mansuescere ritus, / indignum ac miserum est in religione tenenda / hoc sapere, immanes populi de more ferino / quod sapiunt, nullaque rudes ratione sequuntur" ("Pero a ti, que entregaste leyes y derechos / a los pueblos domados instituyendo, por donde se extiende el gran orbe, / que se amansaran los feroces ritos de las armas y las costumbres, / en cuanto a tener una religión es indigno y miserable / saber esto, lo que saben los pueblos salvajes de modalidad animal / y siguen las rudezas sin razón alguna").

tier de manera masiva a los romanos, en particular a su clase senatorial. Precisamente en los hexámetros 553 al 556 del mismo libro se celebra a la familia de los *Anicii* por haber sido los primeros que "iluminaran la cabeza institucional de la ciudad" al convertirse al cristianismo.<sup>17</sup>

Estos aristocráticos personajes, que ocupaban las más altas magistraturas de Roma y participaban activamente de su vida intelectual,<sup>18</sup> son quienes ayudaron a Claudiano a insertarse en la Italia cristianizada, aún cuando fuera dudosa su propia religiosidad.<sup>19</sup> Su condición de poeta docto puesta al servicio de una ideología de turno lo convirtió en un propagandista que, a través de panegíricos como el dedicado a los cónsules Probino y Olibrio,<sup>20</sup> expresó una visión artificiosa y pragmática del mundo.

Finalmente se relacionaría con la corte de Milán, a la que se trasladó en el 395;<sup>21</sup> allí, tras la muerte del emperador Teodosio, ocurrida el 17 de enero de ese año, se instalaría su hijo Honorio como soberano de la *pars Occidens*. Ante la corta edad del soberano, que tenía tan sólo once años cuando debió asumir el poder, las decisiones políticas y militares eran tomadas por el "hombre fuerte" del Imperio, el vándalo Flavio Estilicón. Este general teodosiano, que gozaba del título de *magister militum* y de una condición social propia de un *vir illustris*,<sup>22</sup> había comandado las tropas imperiales en contra de Alarico enfrentándolo en Tracia, Macedonia y Tesalia.<sup>23</sup> Por otra parte, supo tejer una "red de influencias" por medio de alianzas matrimoniales que lo unieron directamente con la familia del emperador.<sup>24</sup>

Claudiano participaba de los acontecimientos sociopolíticos y militares de la corte a través de la composición de poemas celebratorios, o bien, condena-

<sup>17</sup> A. Prudentius Clemens, *Contra Simachum* 1.553-556: "Fertur enim ante alios generosus Anicius urbis / inlustrasse caput (sic se Roma incluta iactat), / quin et Olibriaci generisque et nominis heres / adiectus fastis, palmata insignis abolla" ("Pues se dice que antes que otros el generoso Anicio / iluminó la cabeza institucional de la ciudad (así se jacta la incluta Roma), / y más aún el heredero de la estirpe y del nombre de Olibrio / adjuntado a los fastos consulares, insigne por su manto togado"). Paradójicamente Prudencio inserta a estos "patricios" cristianos entre los míticos e históricos fundadores de la estirpe romana, tales como Evandro, Rómulo, Catón y los Gracos.

<sup>18</sup> CAMERON (1977:30) afirma que las grandes familias siguieron jugando un rol importante en la vida social y religiosa de Roma, incrementándose la participación de las facciones cristianas que comenzaron a dominar la escena, inclusive con sus propias disensiones internas.

<sup>19</sup> CHARLET (2000: 183) considera que Claudiano es culturalmente pagano, pero no tiene una profunda convicción religiosa.

<sup>20</sup> GRUZELIER (1990:300) señala que el panegirico fue escrito en el año 395.

<sup>21</sup> PLATNAUER (1922: I. 13).

<sup>22</sup> BRAVO (1996:393).

<sup>23</sup> F. Estilicón habría de derrotar a Alarico en la batalla de Pollentia en abril del año 402; durante el verano de ese año Claudiano recita públicamente su poema sobre la guerra gótica en la *Bibliotheca templi Apollonis*. Véase PLATNAUER (1922: I. 15).

<sup>24</sup> Estilicón se desposó con una sobrina e hija adoptiva de Teodosio de nombre Serena, y entregó en matrimonio a su hija María para que se desposara con el emperador Honorio en el año 398.

torios de aquellos enemigos del estado occidental; estas obras le permitieron alcanzar una posición de cierta importancia ya que obtuvo los cargos de *tribunus et notarius* y, por último, fue glorificado con una estatua que le dedicó el senado, cuya inscripción aún sobrevive.<sup>25</sup> La orden de que se colocara la estatua en el Foro de Trajano fue de *Arcadius*<sup>26</sup> et *Honorius, felicissimi et doctissimi imperatores*, tal como aparece en la mencionada inscripción, y las razones para su consagración están directamente relacionadas con la "fidelidad" demostrada por Claudiano en sus escritos.<sup>27</sup>

Estas prácticas consagratorias de los poetas, que confieren inmortalidad a sus "patronos" a través de su producción literaria, tienen raíces helenísticas y fueron introducidas en la poesía latina, entre otros, por el arcaico Enio, quien habría sido glorificado por los Escipiones, tributándole un busto en la tumba familiar.<sup>28</sup> Era el *omnium consensus* el que otorgaba la gloria a quienes habían muerto por la patria y eran los *optimates* quienes agradecían a los poetas su evocación celebratoria. En consecuencia las viejas costumbres del mecenazgo aristocrático sobrevivieron en el Tardoantiguo, como un ejemplo de la continuidad republicana a la que se sumaba el hieratismo de la *adoratio* cortesana.

El talento poético de Claudiano fue ennoblecido aún más comparándolo con la "intelectualidad de Virgilio" y la "musa de Homero", las que combinó para gloria de Roma y de sus reyes. La ciudad y sus soberanos, como íconos del poder imperial, erguidos en medio de la inestabilidad política y territorial del siglo IV, retribuyeron su retórica de "cliente" a través de este breve texto panegírico en el que se mezclaron el latín y el griego.

Según Gruzelier, lo primero que sorprende en Claudiano es la variedad genérica de su obra poética;<sup>29</sup> en esta se pueden enumerar los ya mencionados textos panegíricos, escritos al comenzar un nuevo período consular, como es el caso del poema dedicado al "cónsul" Estilicón, recitado en febrero del año 400; los epitalamios dedicados a glorificar los matrimonios imperiales; las invectivas satíricas contra los enemigos de la corte, principalmente su animadversión estuvo dirigida contra Rufino y el eunuco Eutropio. Deben consignarse además un importante número de poemas de "circunstancias" de diversidad temática, que abarcan un amplio abanico de tópicos míticos, físicos, zoológicos, geográficos, curiosidades, en general, que permiten definir a Claudiano como un *doc-*

<sup>25</sup> La inscripción puede hallarse en CIL 6 1710-Dessau 2949, que se halla en el Museo de Nápoles. En ella se llama a Claudiano como *vir clarissimus*, tribuno y notario, quien se destacara *inter ceteras decentes artes praegloriosissimo poetarum*.

<sup>26</sup> Arcadio es el hijo de Teodosio que recibió el trono del Imperio de Oriente, tras la muerte de su padre.

<sup>27</sup> En la dedicatoria se señala: *ad tamen testimonii gratia ob iudicii sui fidem* ("sin embargo por la gracia de su testimonio y la fidelidad de su juicio").

<sup>28</sup> Cicerón incluye en *Tusculanae disputationes* 1.15.34 dos dísticos que habrían sido escritos por Enio para el busto que estaría en la tumba de los Escipiones.

<sup>29</sup> GRUZELIER (1990:300-301).

*tus poeta* que combina la *varietas* y la *perspicuitas* apropiadas a su estética florida<sup>30</sup> y "enjoyada".<sup>31</sup>

Este afán experimentador debe observarse con un criterio lingüístico-pragmático, es decir que el poeta no deja de lado la circunstancia comunicativa en la que escribe, ni al receptor al que está dirigido el poema, puesto que la finalidad discursiva está estrechamente concatenada con la elección genérica efectuada por el creador. En consecuencia, su estilo y material poético están "cerradamente dictados por su audiencia".<sup>32</sup> A través de ella se evalúa la tradición literaria del Tardoantiguo, conectada con la literatura augustal y post-augustal que funcionaba como sustrato alusivo para esta "remozada" retórica libresca en la que se gozaba con el juego metafórico, brillante y teatral. Si bien Claudiano no es un historiador, se lo puede utilizar como fuente para reconstruir las actitudes y los intereses de los estratos sociales dominantes al término del siglo IV.<sup>33</sup>

En particular el género épico funcionó a lo largo de toda la Antigüedad como una fórmula discursiva relacionada con la identidad social y las actividades político-militares masculinas; el héroe épico se constituyó como un paradigma a imitar por la clase dirigente, cuyas costumbres sociales y culturales eran el reflejo de las conductas arquetípicas de los héroes.<sup>34</sup> Esta concepción funciona también para Claudiano, en cuyas obras épicas de carácter histórico y mitológico se advierte su apego a los modelos augustales como el virgiliano, y los post-augustales pertenecientes a la así llamada Edad de Plata.

Su épica breve, alejandrina, limitada a la miniatura,<sup>35</sup> no está desligada de los acontecimientos políticos contemporáneos, como así tampoco de la tendencia a la alegoría que caracterizó particularmente a la literatura del Tardoantiguo, formando parte de un sistema coherente<sup>36</sup> que tiene como centro al género humano, asimilado al Imperio romano, puesto que la *romanitas* equivale para Claudiano a la *humanitas*.<sup>37</sup> Su oportunismo político por una parte, y el modo como los acontecimientos se imponen sobre el poeta y sus lectores por otra, lo llevó a plantear verdaderas dicotomías conceptuales en la caracterización de los personajes épicos, tal como ocurre en *In Rufinum*.

<sup>30</sup> CHARLET (2000:184).

<sup>31</sup> GRUZELIER (1990:302).

<sup>32</sup> GRUZELIER (1990:302). Se traduce literalmente la opinión del autor: "closely dictated by his audience".

<sup>33</sup> Véase GRUZELIER (1990:302).

<sup>34</sup> FLORIO (2001:20).

<sup>35</sup> CHARLET (2000:180) señala con estas características al *epos* mitológico tardío; pero las mismas pueden ser extensibles a todas las otras formas de expresión épica desarrolladas por el poeta.

<sup>36</sup> CHARLET (2000:183). La referencia a que la poesía de Claudiano, en particular *De raptu Proserpinae*, constituye un sistema alegórico coherente, pertenece a DUC (1994).

<sup>37</sup> CHARLET (2000:190 n.50) hace alusión a la conclusión a la que él mismo arriba en 1990:1:143-149.

## IN RUFINUM COMO MODELO DE ÉPICA PANEGÍRICA

La composición del poema se habría iniciado en el año 395,<sup>38</sup> cuando, tras la asunción de Arcadio al trono de Oriente, la figura del prefecto pretoriano F. Rufino se yergue como enemigo de los intereses occidentales, en particular de las ambiciones expansionistas del vándalo Estilicón. Pasadas cinco semanas del inicio del tercer consulado de Honorio, el 3 de enero del 396 tiene lugar el asesinato de Rufino por sus propias tropas, a la vista del emperador,<sup>39</sup> en circunstancias tan confusas como monstruosas,<sup>40</sup> que sólo hacen pensar en que funcionó satisfactoriamente el entramado de relaciones de Occidente. Finalmente, el segundo libro que constituye el poema fue acabado en el 397,<sup>41</sup> teniendo en cuenta que, en su prefacio, hay una referencia a la batalla en la que Estilicón venció a los godos en Elis, en ese mismo año.<sup>42</sup>

La figura de Estilicón es construida como la contrafigura de la de Rufino, en cuya representación Claudiano se extiende a lo largo de doscientos cincuenta y ocho hexámetros, más de la mitad del libro I. En ellos se presenta a un ser monstruoso, opuesto de manera maniquea a un *vir Romanus*, ya que, nacido de las Furias,<sup>43</sup> Rufino se comportará como un "bárbaro"<sup>44</sup> reducido a una bestialidad contraria a la naturaleza humana. En consecuencia, sus acciones políticas y sociales están destinadas a oponerse al orden imperial pues sólo lo anima su voluntad monstruosa, nacida de una naturaleza dual que contraria el amor,

<sup>38</sup> PLATNAUER (1922: I. 14).

<sup>39</sup> PLATNAUER (1922: I. 9).

<sup>40</sup> La muerte de Rufino, narrada por el poeta a partir del hexámetro 348 del libro II, representa con imágenes naturalistas el despedazamiento que sufrió el cuerpo del prefecto, un verdadero *spargmós* que tiene implicancias políticas, pero también morales.

<sup>41</sup> El poeta, quien invoca a Estilicón, se disculpa por haber demorado la composición de este segundo libro, aludiendo a una *tenuem...moram* (v. 16), ya que "grandes preocupaciones" (v. 13: *Inmensis...curis*) impidieron que continuara con la labor literaria, por lo cual tuvo que interrumpir "largos trabajos" (v. 15: *longos...labores*). Un monstruo semejante se alimenta con la leche emponzoñada de las serpientes: "*Parvus reptavit in isto / saepe sinu teneroque per ardua colla volutus / ubera quaesivit fletu linguisque trisulcis / mollia lambentes finxerunt membra cerasatae*" (1.93-96: "El pequeño reptó a menudo en este / regazo y deslizándose a través de los erizados cuellos / buscó las ubres con el llanto y por medio de las lenguas de tres puntas / las culebras, al lamerlo, modelaron sus suaves miembros").

<sup>42</sup> PLATNAUER (1922: I. 14). Los versos en los que se refiere a la batalla de Elis son 11-12: "*agnovitque novos absens Arethusa triumphos / et Geticam sensit teste cruore necem*" ("y la ausente Aretusa reconoció los nuevos triunfos / y conoció la matanza gética a través del sangriento testimonio").

<sup>43</sup> Claudiano califica a Rufino un "*prodigium cunctis inmanius hydris, / tigride mobilius feta, violentius Austris / acribus, Euripi fulvis incertius*" (1.89-91: "un prodigio más salvaje que todas las hidras juntas / más rápido que la madre tigresa, / más violento que los punzantes / Austros, más inquieto que las rojizas ondas del Europa").

<sup>44</sup> Según CHARLET (2000: 190 n.50) los bárbaros no pertenecen al género humano en la representación de Claudiano, sino que pertenecen a una condición diferente.

el pudor y la *fides*.<sup>45</sup>

La figura paradigmática que encarna la solución a la *discordia mundi* es la de Estilicón, de quien se antepone la *virtus*<sup>46</sup> que echará por tierra el "terror" y el "torbellino" generado por los "odios ocultos" de las Furias.<sup>47</sup> Su figura, que sintetiza y supera a una lista de héroes mitológicos,<sup>48</sup> tiene como finalidad la salvaguarda de Roma y la salvación que esta otorga a sus ciudadanos contra todo tipo de monstruosidades que ponen en riesgo el orden natural.

El *morbus* (v. 301) que parece abatirse contra las naciones está generado en las tratativas que Rufino estaba desarrollando para impedir el avance del godo Alarico, tratativas que Estilicón desconoció porque resultaban atentatorias contra los réditos personales que pretendía obtener a partir de su privilegiada posición en el trono de Occidente. El vándalo se prepara para la guerra oponiéndose al avance extranjero: Claudiano representa la batalla con visos divinos, pues es el mismo Marte, asistido por Belona y Pavor, quien acompaña al virtuoso *magister militum* en contra de las huestes infernales de Mégera, la madre monstruosa de Rufino.<sup>49</sup>

La Justicia, con el rol profético de anticipar el retorno a la ley,<sup>50</sup> concluye el libro I del poema por medio de un discurso en el que promete la "comunidad de la tierra", los "campos sin límite", el goce de las "espigas maduras súbitamente".<sup>51</sup> Al igual que a Octaviano Augusto, a Estilicón lo asisten las institucio-

<sup>45</sup> Véanse los versos 220 al 256 en los que, de manera iterativa, recuerda el deseo desenfadado de entorpecer cualquier "contrato" social y político entre las partes que constituyen el Imperio, debido a la carencia de "prolijidad" al tratar el "peligro bárbaro".

<sup>46</sup> Cf. 1.250-260: "*at non magnanimi virtus Stilichonis codem / fracta metu*" ("pero la virtud del magnánimo Estilicón fue quebrada por ese mismo miedo").

<sup>47</sup> Cf. 1.256-258: "*Deiecerat omnes / occultis odiis terror tacitique sepultos / suspirant gemitus indignarique verentur*" ("El terror había precipitado a todos entre odios ocultos y silenciados suspiran los gemidos sepultos y no se percibe que están indignados"). En los hexámetros 260-263 se estima contra qué desorden tendrá que combatir Estilicón: "*[...] solus medio sed turbine rerum / contra letiferos rictus contraque rapacem / movit tela feram, volucris non praepete cursu / vectus equi, non Pegaseis adiutus habenis*" ("[...] pero solo en medio del torbellino de los acontecimientos / contra mortíferos rictus y contra la fiera rapaz / movilizó las flechas, no llevado con la carrera veloz / de un caballo alado / no ayudado con riendas de Pegaso").

<sup>48</sup> Claudiano estima que Estilicón es aún superior a héroes y semidioses como el inaco Perseo (vv. 278-283); Hércules (vv. 283-287) y Anteo (v. 290) puesto que no cuenta con poderes sobrenaturales más que su humana virtud, lo cual acrecienta el valor de su triunfo al enfrentarse a un monstruo de las características que presenta Rufino (vv. 291-296).

<sup>49</sup> Cf. 1.340-348: Marte insta a Bellona y Pavor a que lo preparen para la batalla; y vv. 350-354: las tropas están dispuestas simétricamente para el combate. A partir del hexámetro 354, a través de la conexión del adverbio *interea*, se introduce la figura de *Megaera luxuriata*.

<sup>50</sup> Cf. 1.368-379: La Justicia anticipa a la Furia que es inminente el tiempo de su castigo.

<sup>51</sup> Cf. 1.380-382: "*Tum tellus communis erit, tum limite nullo / discernetur ager; nec vomere sulcus adunco / findetur: subitis messor gaudebit aristas*" ("Entonces la tierra será común; entonces sin límite alguno / el campo cultivado se discernirá; ni el surco será abierto / por el corvo arado: el segador gozará con las prontas espigas").

nes, representadas alegóricamente, para ejercer su *imperium* salvífico que se coronará con el retorno a la Edad de Oro.

Conectado con lo anterior, el libro II se abre con la invocación laudatoria al "héroe", que alcanza esta condición por la devoción puesta al cuidado de Roma (v. 4), la *maiestas* de los hermanos que representan el poder del mundo y sus ejércitos (vv. 5-6). No importa, entonces, que Rufino extienda su belicosidad haciendo peligrar la *urbanitas*, ya que frente a él Estilicón está dispuesto a enfrentar las cumbres de los Alpes y las fuerzas naturales que intentan detenerlo.<sup>52</sup> Así como las Furias personificaron la alegoría de la barbarie en el libro I, los avatares climáticos extremos lo representan en los primeros cien hexámetros de esta segunda parte del poema.

La ruptura sediciosa de todo pacto y la iniquidad de la guerra entre hermanos, que tiene como finalidades la acción del prefecto de Oriente, se neutralizan con la actitud pacífica de la campaña de Estilicón. En torno a este se toma el concepto de la guerra como el último acto que asegura la obtención de la paz; en consecuencia, el inicio de la campaña contra las fuerzas góticas de Alarico coincide con la pacificación del territorio itálico (2.100-104).<sup>53</sup> La disociación de las fuerzas imperiales representada alegóricamente por el *corpus dissociabile* es superada por la celebrada intervención del *dux*;<sup>54</sup> él es el hombre cuya *virtus* supera la discordia a través de la decisión política de unir las armas de origen común bajo la protección de insignias comunes.<sup>55</sup>

La estoica representación ciceroniana de la disensión del Estado como si se tratara de un cuerpo desmembrado<sup>56</sup> se repite a modo de castigo contra el mismo Rufino, que pagará con su integridad la iniquidad de la discordia. El salvaje *sparagmós*<sup>57</sup> que se comete a la vista del emperador Arcadio se transforma en una paradójica alegoría de la violencia política: la disolución herética y social de la unidad imperial, impulsada por Rufino, se proyecta como una copia degradada de la desintegración corporal (2.391-427).

<sup>52</sup> Cf. 2.100-106.

<sup>53</sup> Cf. 2.100-104: "*At Stilicho, [...] partibus Italiae tuta sub pace relictis / utraque castra movens Phoebi properabat ad ortus*" ("pero Estilicón, [...] dejadas las partes de Italia bajo una paz segura, / ponía en movimiento unos y otros ejércitos hacia el nacimiento de Febo").

<sup>54</sup> Cf. 2.224: "*insignemque ducem populus defendit*" ("y el pueblo defiende al insigne conductor").

<sup>55</sup> Cf. 2.235-239: "*Semperne Getis discordia nostra / proderit? En iterum belli civilis imago! Quid consanguineas acies. quid dividis olim / concordis aquilas? Non dissociabile corpus / coniunctumque sumus*" ("¿Acaso siempre nuestra discordia favorecerá / a los getas? ¡He aquí una y otra vez la imagen de la guerra civil! / ¿Por qué divides las tropas de una única sangre, por qué divides las águilas / en otro tiempo unidas? No somos un cuerpo capaz de disociarse / sino unido").

<sup>56</sup> MALAMUD (1989:72) recuerda que el tópico de la discordia civil alcanza ribetes cósmicos en la filosofía estoica de Crisipo que fue transmitida por Cicerón, Manilio y Lucano y que, a través de ellos, se traspasó a los padres de la Iglesia.

<sup>57</sup> La muerte de Rufino es elevada a la condición de sacrificio mítico y sacral ya que Claudiano lo compara con el desmembramiento de Penteo en las manos de las ménades y el de Acteón, devorado por los molosos (2.418-420).

La muerte de Rufino es llevada a cabo por sus tropas, pero la instrumentación de tal acción parte de Occidente, más precisamente de la intervención de Estilicón, cuya mano es la portadora, en el texto, del mensaje salvífico del orden imperial: *Felix illa manus, talem quae prima cruorem / hauserit et fessi poenam libaverit orbis!*.<sup>58</sup> La ciudad como sustentadora del orden y defensora de la condición humana de sus habitantes es la que se contenta con la desaparición del agente turbador,<sup>59</sup> puesto que la ciudad y sus instituciones debían resguardarse de la ira que hiciera tambalear su subsistencia, aún cuando un sistema penal de características gladiatorias y las viriles carnicerías bélicas acababan con los hombres.<sup>60</sup>

## CONCLUSIÓN

La antinomia con la que Claudiano representa la oposición de los "amos" de Occidente frente al monstruoso Rufino está fundada en el manejo de una retórica barroca sustentada en el juego de contrastes semánticos y antítesis cromáticas y espaciales. Esta tensión ideológica entre lo político y lo poético coincide, temporalmente, con la necesidad de Claudiano de profundizar sus relaciones clientelares con la porción occidental del Imperio. El panegírico como innovación genérica ante las transformaciones cortesanas imperiales es el producto de una relación más estrecha entre literatura y política. La épica augustal virgiliana y postvirgiliana, que sometía sus contenidos y recursos a la maquinaria de la propaganda del Estado, es el principal antecedente de esta renovada epopeya, en la cual los recursos visuales y la violencia verbal extreman las características liminares del Tardoantiguo; en este período se sintetizan las posibilidades comunicativas de la retórica grecolatina y el proceso cristiano de evangelización y conversión, que requería del aparato oratorio del pasado para universalizar un mundo fracturado por las ambiciones individuales.

<sup>58</sup> Cf. 2.405-406: "¡Feliz aquella mano, la que, primera, haya agotado una sangre tal y haya purificado el castigo del orbe exhausto!".

<sup>59</sup> Cf. 2.427-431: "*Vacuo plebs undique muro / iam secura fluit; senibus non obstitit aetas / virginibusque pudor; viduae, quibus ille maritos / abstulit, orbataeque ruunt ad gaudia matres / insultantque alacres*".

<sup>60</sup> BROWN (1993:30).

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BLOOM, H. (1995) *El canon occidental*, Barcelona.
- BRAVO, G. (1996) "Prosopographia theodosiana (I): en torno al llamado 'clan hispano'", *Gerión*, 14, pp. 381-398.
- BROWN, P. (1979) "Art and Society in Late Antiquity" en *Age of Spirituality*, New York, pp. 17-27.
- (1993) *El cuerpo y la sociedad*, Barcelona.
- BROWNING, R. (1982) *The Cambridge History of Classical Literature*, Cambridge.
- CAMERON, A. (1977) "Paganism and Literature in Late Fourth Century Rome" en *Christianisme et Formes Littéraires de L'Antiquité Tardive en Occident, Entretiens sur l'Antiquité Classique*, t. 23, Genève, pp. 1-40.
- CHARLET, J.-L. (1990) "Humanus chez Claudien" en TARUGI, G. (ed) *Homo sapiens, homo humanus*, Firenze.
- (2000) "Comment lire le *De raptu Proserpinae* de Claudien", *REL*, 78, pp. 180-194.
- Duc, T. (1994) *"De raptu Proserpinae" de Claudien. Réflexions sur une actualisation de la mythologie*, Berne-Berlin.
- FLORIO, R. (2001) *Transformaciones del héroe y el viaje heroico en el Peristephanon de Prudencio*, Bahía Blanca.
- FONTAINE, J. (1977) "Discussion" a CAMERON (1977:1-40): *Christianisme et Formes Littéraires de L'Antiquité Tardive en Occident, Entretiens sur l'Antiquité Classique*, t. 23, Genève.
- FOWLER, A. (1982) *Tipos de literatura*, s/d.
- GRUZELIER, C. E. (1990) "Claudian: Court Poet as Artist" en BOYLE, A. (ed) *The Imperial Muse*, Melbourne, pp. 299-318.
- MALAMUD, M. (1989) *A Poetics of Transformation. Prudentius and Classical Mythology*, New York.
- NUGENT, S. G. (1990) "Ausonius' 'Late-Antique' Poetics and 'Post-Modern' Literary Theory" en BOYLE, A. (ed) *The Imperial Muse*, Melbourne, pp. 236-260.
- PLATNAUER, M. (1922) *Claudian*, London, vol. I.
- ZURUTUZA, H. (2001) "El poder impugnado. El Carmen contra paganos y la era constantiniana" en *Centros y márgenes simbólicos del Imperio Romano*, 2º parte, Buenos Aires, p. 33-59.

